

LA ECONOMÍA DEL PACÍFICO ANTE LA CRISIS MUNDIAL. ESTUDIO DEL CASO DE AUSTRALIA

Lic. Yuleivy Rodríguez Mazorra
Investigadora del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía

La economía de Australia ha gozado de un sólido desempeño durante los últimos once años, ubicándose entre las de mayor crecimiento de los países miembros de la OECD. Lo anterior, ha sido el resultado de la introducción de reformas en el mercado laboral, mejoras en el sistema financiero y el sistema impositivo, así como las reducciones arancelarias, que la han dotado de una gran capacidad para sortear las tendencias y desequilibrios de la economía mundial aumentando sus posibilidades de respuesta convirtiéndola en una economía internacionalmente competitiva.

A pesar de las fortalezas de la economía australiana, la aguda crisis por la que atraviesa el sistema capitalista se está haciendo sentir sobre este país. Por esta razón es nuestro objetivo analizar el impacto de la crisis económica mundial en la economía de Australia.

Comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos.

El excelente desempeño de la economía australiana constituye la base que le imprime fortaleza al sistema financiero. Durante once años, Australia ha experimentado tasas de crecimiento económico de manera estable, que la han situado en la puntera de las economías de los países Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD).

Durante el 2007 el crecimiento económico fue fuerte, alcanzando el PIB real de 3,9%, el cual estuvo impulsado por el consumo doméstico. Los ingresos familiares crecieron y las compañías siguieron con sus programas de inversión, principalmente en el sector primario. La fuerte demanda mundial de mineral de hierro dirigida por los emergentes países asiáticos, permitirá a las compañías del sector continuar invirtiendo a pesar de las rigurosas condiciones del crédito

Teniendo en cuenta el actual panorama de incertidumbre en la economía mundial, caracterizado por un incremento de los precios del petróleo y de los alimentos y de una crisis financiera que se expande por toda la economía mundial, la economía australiana no está exenta de esas afectaciones.

Como consecuencia, del incremento del precio del petróleo y de los alimentos en el mercado mundial, la economía australiana está experimentando una ralentización en sus ritmos de crecimiento, aunque se pronostica que alcance tasas que oscilen entre el 3,3% y 3,2% durante el presente año y el 2009. Para el año en curso el nuevo gobierno ha anunciado un incremento de los gastos

públicos, especialmente en salud, educación e infraestructuras de puertos, los cuales deben estimular la demanda interna.

El mercado laboral se comportó durante el 2007 con una tasa de desempleo del 4,3%, ubicando al país por debajo de la media de los miembros de la OCDE. En los últimos cinco años, de 2002 a 2007, el número total de empleados creció un 10% hasta llegar a 10.300.000; esto se debe a un crecimiento tanto del empleo a tiempo completo (10,2%), como a tiempo parcial (9,6%). Entre los principales problemas que enfrenta están la escasez de mano de obra y el envejecimiento de la población.

Las exportaciones continúan siendo dinámicas, a pesar de las afectaciones que experimentan los diferentes países por el incremento de los precios del petróleo y de los alimentos Australia, entre los 30 países de la OECD, ha sido el que más se ha beneficiado del actual boom de los precios. (Tabla 1).

Table 1: Australian Exports				
Per cent				
	Export volumes Average growth		Export values Share of total ^(a)	
	1990s	2000–2007	2000	2007
Total exports	8.0	2.4		
Resources	7.9	2.6	36.3	46.5
– Coal and metal ores & minerals	4.9	5.4	16.2	26.7
– Other resources	9.1	–0.7	20.1	19.9
Services	8.7	3.0	24.0	22.5
– Education ^(b)	14.6	12.9	2.9	5.9
– Tourism ^(b)	9.5	–0.4	7.2	5.4
– Other	7.3	1.5	13.9	11.3
Manufactures ^(c)	12.0	3.2	17.3	13.9
Rural	7.1	–2.5	18.5	11.1

(a) The components do not sum to 100 since the heterogeneous 'other goods' balance of payments category is not shown.
(b) Education and tourism services deflated by the headline CPI.
(c) Excludes pharmaceutical exports due to the large degree of re-exporting activity in this category.
Sources: ABS; RBA

El incremento en los precios mundiales de los productos básicos como el carbón, el gas, el hierro, entre otros, ha ayudado a la economía australiana a contrarrestar las fuertes alzas del precio del petróleo en el último año. Ya que las exportaciones de mercancías representan uno de los principales pivotes de su economía.

El país es el mayor exportador de carbón del mundo (30% de la exportación mundial y 4,6% del consumo mundial de carbón)¹, generando el 84 % de la energía del país. En cuanto a la exportación de hierro ocupa el tercer lugar a nivel mundial (Volumen E y M). Por lo tanto, las buenas ventas en el extranjero del sector primario, compensaron la caída de los ingresos procedentes de los productos agrícolas.

¹ Fuente: www.australiacoal.com.au

La producción agrícola continúa afectada por la terrible sequía de la parte este del país, limitando las cosechas de uvas para vino, que hasta ahora crecían a un ritmo acelerado. La producción de lácteos, otro importante rubro exportable, también se ha visto fuertemente afectada, descendiendo a niveles inferiores a los de hace 10 años, en que Asia estaba sumergida en la crisis del 1997.

Por su parte, las importaciones continúan aumentando, incrementando el déficit de la balanza comercial. Durante el último trimestre del año 2007, las importaciones de bienes y servicios siguieron aumentando a un ritmo muy superior a las exportaciones. En conjunto, el comercio en ambas direcciones creció un 4,7% en 2007 y el déficit por cuenta corriente se situó en el 6,2%. Los principales destinos de las exportaciones de Australia son, China, Estados Unidos, Japón, Singapur y Alemania.

En las últimas décadas, Australia ha tenido que vigilar el déficit el comercio a causa de la elevación de las importaciones, alcanzando en el 2007 el 1% del PIB nominal, aspecto que ha tenido un mayor efecto con el incremento de los precios del petróleo.

Entre los desafíos que enfrenta el país está, a corto plazo, las restricciones del lado de la oferta interna de bienes, que le han impedido, por ejemplo, obtener todo el provecho posible de la fuerte demanda externa de minerales, y explican en parte el aumento del déficit comercial.

La relación de intercambio se encuentra en su mejor momento desde el boom de la lana asociado a la guerra de Corea en los años 50. En los últimos cinco años se cuantifica una mejor relación de intercambio en 41%, solo seguida por Noruega cuya mejoría ha sido del 37,5%.

La inflación es uno de los principales problemas a los que se enfrenta la economía australiana, con un incremento de la misma del 0,9 % en el último trimestre de 2007, situándose a final de año en el 3%. La inflación subyacente fue incluso superior, incrementándose 1,1% en el último trimestre, lo que supone un incremento anual del 3,8%, por encima de la banda objetivo del 2-3% fijada por el Banco Central Australiano.

Las principales causas del fuerte repunte de la inflación son los altos precios del crudo que han propiciado importantes subidas de la gasolina y el incremento en los productos alimenticios, que no cesan de crecer no solo debido a la sequía doméstica, sino también al incremento en la demanda mundial de cereales y azúcar. A esto hay que añadir el incremento de los costos en la construcción, las subidas de precios en la electricidad, gas, agua y el incremento en los precios de alquiler de viviendas, que refleja el déficit en la oferta inmobiliaria.

Los pronósticos indican que la inflación en el 2008, continuará por encima de la banda objetivo, lo que ha provocado que el gobierno laborista haya situado el control de la inflación como uno de los objetivos priorizados de la política económica. Durante el 2007 se produjeron dos subidas de los tipos de interés y

tras la llegada del nuevo gobierno, otras dos subidas en febrero y marzo, que los sitúan en el 7,25%.

El endeudamiento exterior neto constituye otra de las debilidades de la economía australiana, el cual volvió a crecer 16,7 % en 2007 y se situó en 619 mil millones de dólares australianos, lo que representa el 58% del PIB. Encontrándose la mayor parte de la deuda en manos del sector privado.

Impacto del precio del petróleo en la Economía de Australia

En julio los precios del petróleo alcanzaron el extremo de 147 dólares el barril y aún se está comerciando cerca de 100 dólares el barril. A pesar de la reciente moderación, el precio actual es aproximadamente 30% superior al que tenía un año atrás y más de 250 % superior a 5 años atrás, mientras la apreciación del dólar australiano durante los últimos años ha ayudado a disminuir los efectos de esos altos precios sobre los negocios y consumidores australianos.

Si observamos el gráfico del anexo 1, podemos apreciar que los precios del petróleo en dólares australianos (en términos reales) han alcanzado niveles superiores a los de la década de los 80.

Gastos en Petróleo

Las erogaciones para la compra de petróleo han disminuido en la economía australiana. Actualmente sólo representa el 40 % del PIB, por debajo del gasto incurrido durante la crisis de los años 80 (Anexo 2). En ello han influido diversos factores como el desarrollo alcanzado por el sector de los servicios (que realiza menos uso intensivo de energía) en relación con el sector productor de bienes, además del uso más eficiente de la energía por parte de la población después del marcado aumento de los precios. El consumo de petróleo por parte del sector doméstico, está por debajo de los niveles de los años 80 (Anexo 3) alcanzando escasamente el 4% del total consumido por el país.

Otros elementos que juegan un papel importante en la reducción del consumo intensivo del petróleo son el uso del carbón y el gas como minerales energéticos alternativos. Hay que apuntar que la magnitud del uso del petróleo en este país, es un elemento marcado por la diferencia geográfica con respecto a otras naciones industrializadas, además de la dispersión de las redes de transporte, por lo que a pesar de la reducción en los gastos de carburante, el transporte en Australia aún consume más del 80 % del total energético de la economía.

El precio de la gasolina en la capital se ha incrementado en un 25% durante el último año y en un 70 % desde el 2003. Dado que el promedio de consumo por hogares es de alrededor de 32 litros de gasolina por semana, la subida del precio generó un incremento de 10 dólares adicionales, semanalmente, llegando a un record de 50 dólares adicionales, lo que representa el 3% de la renta promedio de los hogares²

² Basado en un estudio realizado en Australia sobre el consumo de combustible y el efecto del incremento del precio del petróleo en la inflación durante la primera mitad de 2008

Algunos estudios realizados muestran en los últimos meses una tendencia a la reducción del consumo de combustible, reducción del tráfico de automóviles e incremento del uso de transporte público, de acuerdo a datos en el uso de peaje en Sydney y Melbourne, como respuesta al incremento del precio del petróleo. También se ha mostrado el incremento sustancial en la venta de automóviles más pequeños comparado con la venta de automóviles grandes.

Caracterización del Sistema Financiero Australiano

Antes de introducirnos en el impacto de la crisis hipotecaria en la economía de Australia, es importante analizar de forma breve las principales características del sistema financiero australiano.

Posterior a la reforma financiera de los años 80, el sistema se ha caracterizado por

- Una gran liberalización y desregulación
- Existencia de un tipo de cambio flotante
- Tasa de interés liberada
- Apertura de la cuenta de capital.

El buen desempeño de la economía australiana, es atribuido por los principales organismos financieros internacionales a los “efectos positivos de estas reformas de carácter neoliberal”. Se considera que la adopción en 1983, de un tipo de cambio flotante mejoró la estabilidad de la economía, pues le permitió hacer frente con una flexibilidad mayor a los diversos choques externos a que estuvo expuesta y facilitó la implementación de ciertas reformas.

Aunque se concibió que la aplicación de las reformas, le proporcionara una mayor independencia monetaria al país y que el régimen favoreciera la estabilización de la actividad económica interna³, durante 2007 y 2008 la divisa australiana continuó apreciándose con respecto al dólar norteamericano, alcanzando un 10,7% a lo largo del año 2007. En los dos primeros meses de 2008, ha continuado con la tendencia alcista superando la barrera psicológica de los 0,9 US\$. Durante el mes de octubre del presente año ha alcanzado valores máximos de 0,7004.

Con relación al euro, el tipo de cambio medio en febrero de 2008 fue de 0,6237, un 4,6% superior al mismo mes del año anterior, mientras que en el mes de octubre ha sido de 0,5214. Por su parte, el tipo de cambio efectivo real se situó en 134,9 en septiembre de 2007, el nivel más alto de los últimos 22 años.

Si bien en los períodos de mayor depreciación de la moneda nacional han implicado superávit fugaces en la balanza comercial del país, la balanza en cuenta corriente ha sido deficitaria a lo largo de todo el periodo, y el déficit ha

³ FMI, *IMF Country Report núm. 05/330, Australia: Selected Issues*, Washington, septiembre de 2005, pp. 43-16.

alcanzado magnitudes considerables. Lo que ha llevado a un crecimiento del endeudamiento externo del país, en términos tanto brutos como netos, pues la deuda, y en especial la intermediada por instituciones financieras, ha sido el vehículo privilegiado de entrada del financiamiento externo

Es por eso que la inversión y el crecimiento de la economía australiana dependen para su desarrollo de la afluencia de los flujos de financiamiento externos, volviéndola muy vulnerable a las inestabilidades y desequilibrios de la economía mundial incrementando los riesgos.

La apertura financiera del país y su mayor integración en la esfera financiera internacional se reflejan en la evolución de sus activos y pasivos internacionales. Ambos se han elevado fuertemente desde la apertura, y este proceso se ha acelerado después de mediados de los años noventa. Como se mencionó antes en el texto, Australia ha mostrado persistentes déficits en cuenta corriente y, en consecuencia, sus pasivos han aumentado con más rapidez que las inversiones del país en el exterior. En ambos casos, los flujos son generados esencialmente por el sector privado, pues los flujos oficiales han sido marcados por la amortización de la deuda externa pública.

La composición de activos y pasivos varía también: si las inversiones australianas en otros países, toman sobre todo, la forma de participaciones al capital por medio de inversiones directas y de portafolio, los pasivos del país se crean más bien a partir de flujos generadores de deuda, en particular de títulos de deuda negociables y de otras inversiones.

En términos netos la deuda se incrementa cada vez más, como había mencionado anteriormente. El alza del nivel de riesgo que representa este aumento importante de la deuda externa del país para los agentes privados que la contratan, es mitigada por un lado, por el hecho de que una proporción relativamente importante de ella se contrata en dólares australianos, y por otro, debido a las prácticas muy difundidas de cobertura del riesgo cambiario. El carácter desarrollado del país y la fortaleza de su economía, le brinda un acceso permanente y por ello privilegiado, al financiamiento internacional.

Dentro del mercado accionario, el Australian Stock Exchange (ASX), es el tercero de la región en términos de capitalización de mercado, después de Tokio y Hong Kong, y el duodécimo a escala mundial.

Los mercados de divisas, de derivados Sydney Futures Exchange (SFX) y de títulos de deuda se ubican también entre los más activos de la región, y ocupan respectivamente el séptimo, octavo y décimo quinto lugar a escala mundial⁴

Por su parte, el sistema financiero interno ha atraído numerosas instituciones extranjeras. Entre 1994 y 2004 el número de participantes se duplicó, aunque hay que apuntar que la mayoría de esos bancos no atienden al público en general, por lo que la posición de los grandes bancos nacionales sigue siendo dominante. Es importante precisar que ante las disminuciones en las tasas de

⁴ Invest Australia, *Snapshots, Issue: Banking, Finance and Insurance*, op. cit. El SFX es de hecho el mercado de derivados más activo de la región Asia-Pacífico.

interés los intermediarios internos son los que mayor riesgo corren ante la crisis hipotecaria, debido a la fuerte expansión que experimentaron estos préstamos, tomando durante período de crisis medidas tales como limitar nuevas contrataciones de créditos.

En el extranjero, los bancos australianos tienen participación en países anglosajones desarrollados, entre los que se destacan Gran Bretaña. En los últimos años han incrementado su participación en los bancos regionales de alto potencial con un dominio del sistema bancario en Nueva Zelanda. En particular, se aprecia un ascenso de su participación en territorio chino, donde han procurado comprar participaciones en bancos públicos en curso de privatización parcial.⁵

Impacto de la crisis financiera en Australia

Como resultado del proceso de globalización, los desequilibrios del sistema financiero norteamericano y europeo se han trasladado a la economía internacional y Australia no está exenta de los efectos de la crisis.

Al finalizar el 2007, se comenzaron a apreciar los primeros síntomas al interior de su sistema financiero. El mercado australiano comenzó a demandarle al banco aceptar depósitos que antes hacían con otras compañías, otros que utilizaban pequeños prestamistas ahora solicitaban al banco préstamos para seguros. Estas demandas coincidieron con la reducción del financiamiento exterior del banco australiano, que depende en este sentido de la oferta del mercado de capital norteamericano, europeo y del japonés.

Algunos meses antes de comenzar la crisis, los bancos australianos estaban enfrentando el incremento en sus mercados de capital de los *credits spreads*⁶. Tres meses posteriores a su estallido ya era palpable su incremento, aunque no alcanzaron los montos de otros países. Pero sí fue una muestra fiel de que el país necesitaba liquidez. Además, el mercado hipotecario se contrajo y el de acciones comenzó a sentir con más fuerza los desequilibrios.

A finales de 2007, el mercado financiero australiano comenzó a sentir gran presión por parte de sus acreedores en el extranjero. La reducción de depósitos de las compañías en el mercado animó a muchos prestamistas a utilizar al banco como alternativa de financiamiento, lo que representaba un buen negocio para el banco, pero esto ocurrió en un momento en el que los requerimientos de financiamiento se habían incrementado. Esto se explica porque los mayores bancos de Australia no son dependientes del mercado hipotecario residencial, como muchas instituciones financieras extranjeras.

Al cerrar el mercado hipotecario en noviembre 2007, las pequeñas compañías que participaban en este negocio sufrieron enormes pérdidas sin respaldo, por lo que algunos quebraron y otros se vieron obligados a abandonar el negocio.

⁵Financial Times, "Investing in China: Australians target Regional Banks", 14/09/2005.

⁶ El término spread se refiere al margen de crédito, a raíz de la crisis financiera este se amplía

Hay que señalar que a diferencia de los bancos estadounidenses y europeos, los grandes bancos australianos utilizaron los préstamos hipotecarios como un vehículo financiero a corto plazo. Además, las instituciones financieras australianas no se encontraban descapitalizadas, a diferencia de instituciones de Estados Unidos, Reino Unido y Europa. Aunque si era evidente la necesidad de mejorar el programa de reinversión de dividendos, situación que fue resuelta con la intervención del banco central y del gobierno, quienes inyectaron inmediatamente liquidez, ascendiendo la asignación a 6,5 mil millones de dólares.

Con el problema de la liquidez resuelto, el Banco de Reserva de Australia tenía que enfrentar la difícil situación de conseguir financiamiento del exterior, en una situación internacional tan compleja. Para este fin, logró renegociar con el Banco Central Europeo, el Banco Federal de Reserva de Estados Unidos y el Banco Inglés un nuevo financiamiento, con nuevos términos y nuevos plazos.

Finalizando el 2007, los bancos australianos incrementaron sus tasas de interés, lo que le facilitó obtener un nuevo financiamiento del exterior, disminuyendo los riesgos para el crédito. Al mismo tiempo, durante los primeros tres meses del 2008, los bancos australianos habían ofrecido más créditos al exterior que en ningún otro periodo anterior.

Ante la situación actual de la crisis y el desconocimiento de los estragos que esta pueda continuar ocasionando a la economía australiana, el gobierno anunció el día 13 de octubre de 2008, un plan de medidas para asegurar más la estabilidad del sistema financiero del país. Este incluye garantía para todos los depósitos en los bancos, además de los préstamos de bancos australianos en mercados internacionales de crédito y extenderá un programa para apuntalar el mercado de hipotecas por medio de la compra de 4.000 millones de dólares (2.700 millones de dólares USA) adicionales de valores respaldados por hipotecas residenciales.

Consideraciones finales

La aplicación de reformas financieras en Australia muestran que las medidas neoliberales pueden contribuir a un determinado crecimiento del sistema financiero, pero a mediano plazo no lo excluyen de caer en una crisis dada la dependencia del exterior, que exponen la economía a las fluctuaciones en el sistema mundial.

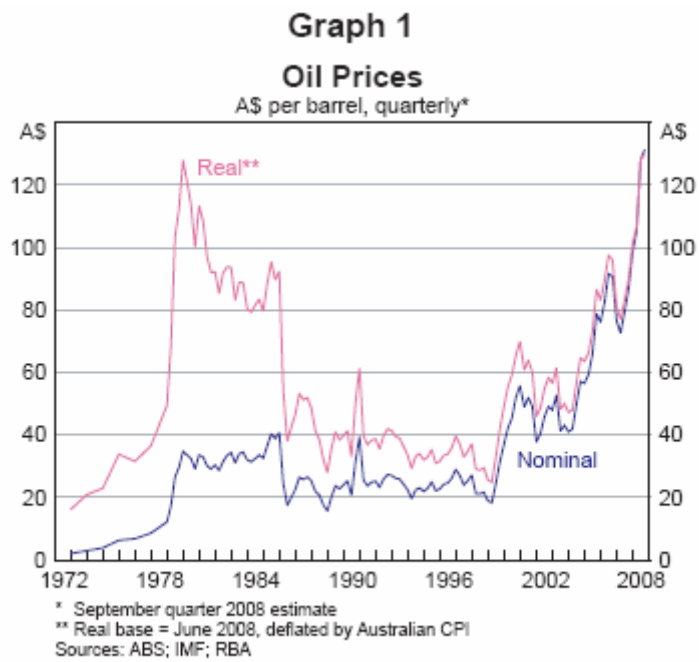
La economía australiana por su alto grado de liberalización es cada vez más dependiente del sistema financiero mundial, esto hace que se le dificulte el acceso al crédito en tiempos de crisis, además de acrecentarse el déficit en cuenta corriente. Para enfrentar este grave problema el gobierno debe analizar si la diversificación de exportaciones con mayor valor agregado o la sustitución de importaciones pueden atenuar la actual circunstancia.

Sin duda, la crisis de la economía mundial conjuntamente con la carencia de efectividad de las recetas neoliberales, han acentuado los problemas de inflación, déficit comercial y endeudamiento externo de la economía de

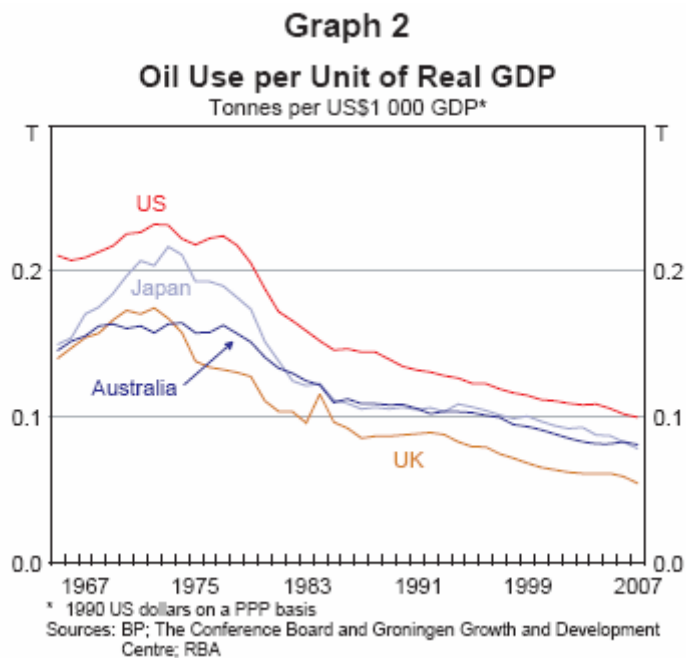
Australia ,teniendo que acudir nuevamente a la intervención del Estado como inmediata y más efectiva solución.

Anexos

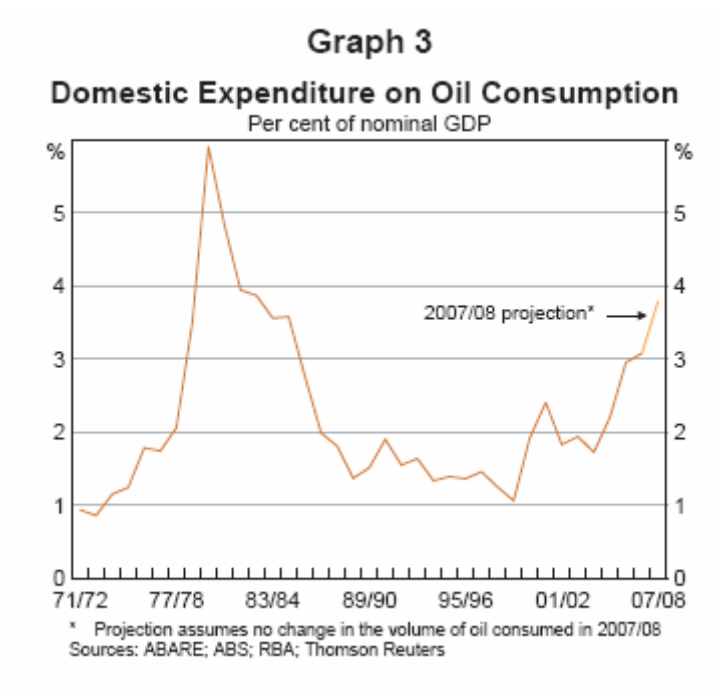
Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3



Bibliografía

-Dr Philip Lowe: The Financial Cycle and Recent Developments in the Australian Financial System, (Financial System) to 6th Annual Retail Financial Services Forum, Sydney, 13 August 2008

-Geneviève Marchini: El sistema financiero de Nueva Zelanda (1980-2004)

-Glenn Stevens, Governor: The Australian Economy: Then and Now
Marchini*, Geneviève : El sistema financiero australiano desde la crisis asiática

-Oficina Económica Comercial de España en Sydney.: ESTRUCTURA ECONÓMICA Nueva Zelanda. Sydney, febrero de 2008

-Oficina Económica Comercial de España en Sydney: Informe Económico y Comercial de Nueva Zelanda. Actualizado 27 de marzo de 2007

-Tom Rosewall, Robert Arculus and Callam Pickering."Oil Prices and the Australian Economy". Oficina Económica y Comercial de España en Sidney. Nota Trimestral de Información Económica. Australia, 15 de marzo de 2008.

www.dfat.gov.au/publications/stats.html.

www.dewr.gov.au

www.workchoices.gov.au

www.oea.gov.au

www.airc.gov.au

www.industrialrelations.nsw.gov.au

www.detir.qld.gov.au

www.wa.gov.au

www.irv.vic.gov.au

www.wsa.tas.gov.au

www.dfat.gov.au/facts/index.html

www.environment.gov.au/

www.australiancoal.com.au